

ALGUNOS ASPECTOS DE LA PLAZA MAYOR DE
SAN BARTOLOMÉ Y SU ENTORNO

JOSÉ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

El pueblo de San Bartolomé no se formó como la mayoría de los pueblos, que se organizaba en torno a la plaza principal siguiendo la tradición castellana que fue asimilada por los municipios canarios tras la conquista. Por lo general, dicha plaza se situaba en torno a la iglesia, la casa consistorial y las casas más señoriales y representativas del pueblo.

El pueblo estaba muy diseminado y cada uno construía su vivienda sin patrones ni normas. La población se dividía en grupos familiares repartidos por todo el territorio municipal, dentro de los cuales los hijos construían sus casas cerca de las casas paternas. Entre esos grupos de familias se encontraban al sureste los Perdomo y Ferrer Bermúdez; en el centro los Reyes y Armas Luzardo; por el poniente los Martínez y Rodríguez Feo, etc.

Con la construcción del cementerio y la iglesia parroquial donde hoy está el teatro municipal, en 1811, este entorno se fue ordenando. Las casas más cercanas a esta zona, todas ellas con mucho terreno por los alrededores eran: las de los Ramírez por sureste; la de doña Rosalía Guerra, por el nordeste; la de los Perdomo y otra de doña Rosalía Guerra, por el sur; y ya por el oeste, la de doña Simona Bermúdez, que más tarde dio nombre a la calle de San Simón; la de los Méndez; y más al poniente la casa de los Martínez.

Según las fuentes consultadas, en un primer momento, el ayuntamiento no tuvo sede propia, y se ubicaba casi siempre en la casa del alcalde de turno. Será en 1884, cuando se empieza a construir, a la derecha de la iglesia parroquial, dos habitaciones destinadas a albergar las oficinas municipales. En 1910, don Eligio Carta construye unas dependencias en terrenos suyos situados entre el cementerio y las dos oficinas del ayuntamiento, vendiéndoselas más tarde a dicha institución que finalmente adquiere el aspecto que conocimos todos hasta los años sesenta del pasado siglo.

La escuela del pueblo estuvo ubicada en la casa de doña María Acosta, la hermana del que fue párroco de Arrecife, don Antonio Bermúdez Pérez. Siendo además esta casa sede del juzgado, casa del maestro y salón social, hasta que, a mediados del siglo xx, fue vendida por los herederos del párroco a don Luis Tejera. Esta casa estaba ubicada en la confluencia de las calles Halcón y Margarita Martín.

“El citado terreno donde fundó su casa don Francisco Acosta, venerable cura del Puerto, que hoy vive su hermana María, pertenece al Santo y es donde estuvo su ermita y plaza, en la que estuvo la escuela y otros varios de mi tiempo, he oído que el Cura Guerra se la dio o vendió, pero lo cierto es que jamás ha pagado ningún tributo por él y así o los debe o este terreno pertenece a la nación por la escritura que el dicho Cura otorgó a favor de Juan Bautista Arata o Auta el año de mil ochocientos veintisiete. Se podrá saber cómo la hubo.”

Otro acontecimiento importante en el proceso de ordenación urbanística de San Bartolomé, queda reflejado en las actas capitulares del Ayuntamiento de 1918, donde se consigna una partida de 325 ptas. para la construcción de un aljibe que, en años calamitosos, socorriera a los vecinos pobres, y la creación de unas letrinas y un muro, así como el arreglo de la alcogida de dicho aljibe. Pequeñas obras de infraestructura que sientan las bases para la pavimentación del entorno entre la iglesia y lo que había de casa consistorial, que culmina con la construcción de la plaza en el año 1927, estando de alcalde D. José Cabrera Torres.

Dicha plaza fue remodelada en 1963, para hacer una moderna con un estanque en el centro y meter en ella el edificio de la iglesia parroquial, además de una torre en el Ayuntamiento para colocar el reloj regalado por don Javier Méndez Perdomo. Más tarde, en la década de los años ochenta, con piedra artificial y en la legislatura de don Antonio Cabrera Barrera se hizo la actual plaza.

Entre las edificaciones significativas del municipio de San Bartolomé, podemos destacar las siguientes:

CASA DE LOS RAMÍREZ

Se encontraba esta casa en el lugar que luego sería la plaza mayor del pueblo. Así lo atestigua el testamento de don Bartolomé Ramírez Luzardo, sacerdote, último inquilino del inmueble, habitado anteriormente por sus padres, don Domingo Ramírez Luzardo y doña Rafaela Luzardo de Fleitas, y cuya hermana, doña María Ramírez, estaba casada con don Leandro Cabrera Pérez Ayala. En la documentación estudiada, también hay constancia de que en 1803 vivían en esa casa don Manuel Ramírez y doña Manuela Perdomo, descendientes de los primeros habitantes.

La casa contaba con un gran patio central, dos habitaciones en alto y una entrada por la calle Rubicón y otra por la plaza, y una gran habitación de dos aguas con un nicho y una imagen de una Inmaculada del siglo XVIII, escultura popular lanzaroteña, propiedad del sacerdote don Bartolomé Ramírez.

“Vende por título traslativo de dominio y para siempre jamás a don Bartolomé Ramírez la séptima parte que por herencia de sus padres don Manuel Ramírez y doña Manuela Perdomo, le corresponde sitio y casas que fue habitación de

estos en San Bartolomé, compuesto dicho sitio de doce huecos, despojos de gañanías, tres aljibes y tahona con el terreno anexo a dicho sitio, que linda por el naciente camino público (Calle Rubicón), norte Plaza de la Iglesia, poniente herederos de don José Figueroa y sur don Juan Martín Castrillo, la enajena al don Bartolomé Ramírez con sus entradas y salidas por la cantidad de mil novecientos veinte reales de vellón”. Escribanía de Ezequiel Morales folio 523; 3 de julio de 1855.

CASA DE FUENTES

Estaba en la plaza por la zona norte frente a la de los Ramírez, tenía mucho terreno alrededor y daba para tres calles, por el norte la calle Calderetas; por el poniente un callejón que hoy es la calle Párroco San Martín; y por el sur la calle que subía hasta la Plaza de la Iglesia; por el naciente lindaba con la Sociedad el Porvenir. Esta casa, allá por 1802, pertenecía a doña Rosalía Guerra Perdomo, hija de don Francisco Guerra y Clavijo, el Mayor Guerra, y doña María Andrea Perdomo Gutiérrez. Esa señora estaba casada con don Joaquín Curbelo y tenía su residencia en Yaiza. Además de esa propiedad tenía otra casa en San Bartolomé.

En 1872, la propiedad fue comprada por el párroco que estaba en ese momento en el pueblo, don Antonio Bermúdez Pérez, natural del pago de Güime y se la deja en herencia a una sobrina suya, doña Juana Reverón Pérez.

Doña Juana estaba casada con don Abelardo Fuentes Velásquez, natural de Puerto del Rosario, isla de Fuerteventura, este matrimonio tuvo seis hijos: Felipe, Carmen, Aurora, Pino, Antonio y Fernando.

Los últimos inquilinos de esa casa fueron Antonio y Fernando, casado este último con doña Rosalía de Armas Martín, que fueron padres de Francisco, Juan, Ofelia y Raúl Fuentes Armas.

La casa era una vivienda con zaguán, patio y seis habitaciones alrededor del patio, aparte de cocina y otras habitaciones fuera de la casa: era, corral de pajaros, gañanías, etc. Todas las habitaciones tenían techos de cuatro o dos aguas. Fue una pena su derribo.

CASA CONOCIDA POR LA DE MAGDALENA

Más al poniente de la plaza estaba una casa de cierta importancia, con una habitación en alto o sobrado y algunas habitaciones de dos aguas, perteneció a don José Figueroa, casado con doña Simona Bermúdez. Esta casa pasa a su hija doña Rosalía Figueroa Bermúdez, casada con don José Brito de la Torre, pasando luego a don José Brito casado con doña Esperanza Armas. La última

que vivió en ella fue doña Magdalena Brito, viuda de don Manuel Betancort, con cuatro hijos: Esperanza, Feliciano, Gonzalo y Manuel.

En esta casa, durante todo el siglo XIX y principio del XX, hubo una tienda, como atestiguan padrones, facturas y la memoria de la gente mayor del pueblo.

La casa tenía un gran patio interior con habitaciones a los lados, y por fuera un horno que daba a una gran cocina y dos puertas que desembocaban en una finca en la plaza y otra puerta mayor para el naciente o calle San Simón, la casa actualmente está derribada y convertida en solar.

PLAZA BAJA

La parte baja de la plaza está construida sobre un solar que fue comprado, parte a la familia de Ramírez y parte a la familia de Fuentes, para ampliar la antigua plaza, pues era el paso obligado de las procesiones. En un acta de pleno del 12 de enero de 1909 queda registrada esa compra, que se hizo mirando asimismo la posibilidad de habilitar un aljibe ya que había una buena alcogida que se había hecho en 1924. Esta aljibe está frente a la Sociedad El Porvenir.

Era dicha plaza de tierra con una hilera de árboles por el centro y por ambos lados, que fueron plantados en una fiesta del árbol que se hizo por el año 1917, actualmente, de ellos sólo queda un árbol que está al lado de la iglesia parroquial. En 1955, estando de alcalde don Blas Ferrer Díaz, se cortan los árboles y se hace una avenida de losetas de cemento y se planta una hilera de palmeras canarias por los lados. Se convierte así en una avenida donde los jóvenes paseaban los domingos y fiestas. Dicho paseo fue remodelado en 1977, en base a un proyecto que no acabó de encajar y que es lo que actualmente se conserva.

Así que el pueblo cuenta con dos plazas. La primera en torno a la iglesia y casa consistorial, y la otra con dos partes, una baja y otra alta bonita, pero bastante incómoda con escalones. En la parte alta una casa como la de doña Simona Bermúdez fue convertida en solar, y las casas que estaban a los lados, la de los Ramírez y la de la familia de Fuentes se han destruido y hay unas casas que no guardan consonancia con la plaza. Al norte de la plaza baja está la sociedad El Porvenir, edificio emblemático que empezó su andadura en 1930.

Habría que animar para que nuestra plaza mayor fuese lugar de encuentro y de animación.

BIBLIOGRAFÍA

Geografía de Canarias, segunda edición; editorial Interinsular Canaria 1988.

Geografía Comarcal.

GERMÁN HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ: Estadísticas de las Islas Canarias: (1793 - 1806).

FRANCISCO ESCOLAR Y SERRANO. Centro de Investigación Económica y Social de la Caja Insular de Ahorros.

El Diccionario Estadístico de España y sus posesiones de ultramar, por Pascual Madoz (Madrid, 1845 - 1850).

Archivo Histórico Municipal de San Bartolomé; Amirallamiento, Plenos Municipales.

Archivo Parroquial de San Bartolomé: Papeles sueltos sin catalogar.

MATÍAS RANCEL; Escribanía, 12 de mayo de 1827.

EZEQUIEL MORALES; Escribanía, 03 de julio de 1855.

HERNÁNDEZ PACHECO: 1909: Diario del Cura de San Bartolomé, 1830.

ANTONIO M. MANRIQUE, 15 de junio de 1896.

Primer Libro de Actas de la Sociedad El Porvenir, 30 de agosto de 1930.

Saber Popular.

Conversación con don José Melo Fajardo.

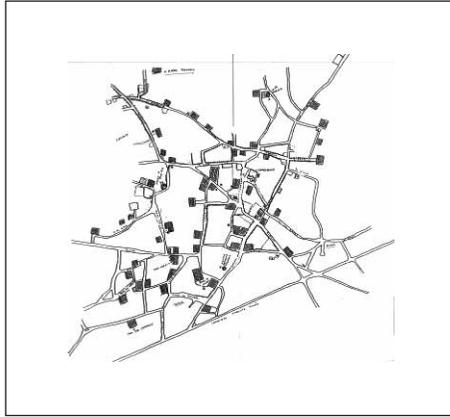
Conversación con don Jaime Martín de Armas.

Fotografías y Archivo de José Hernández González.

APÉNDICE FOTOGRÁFICO



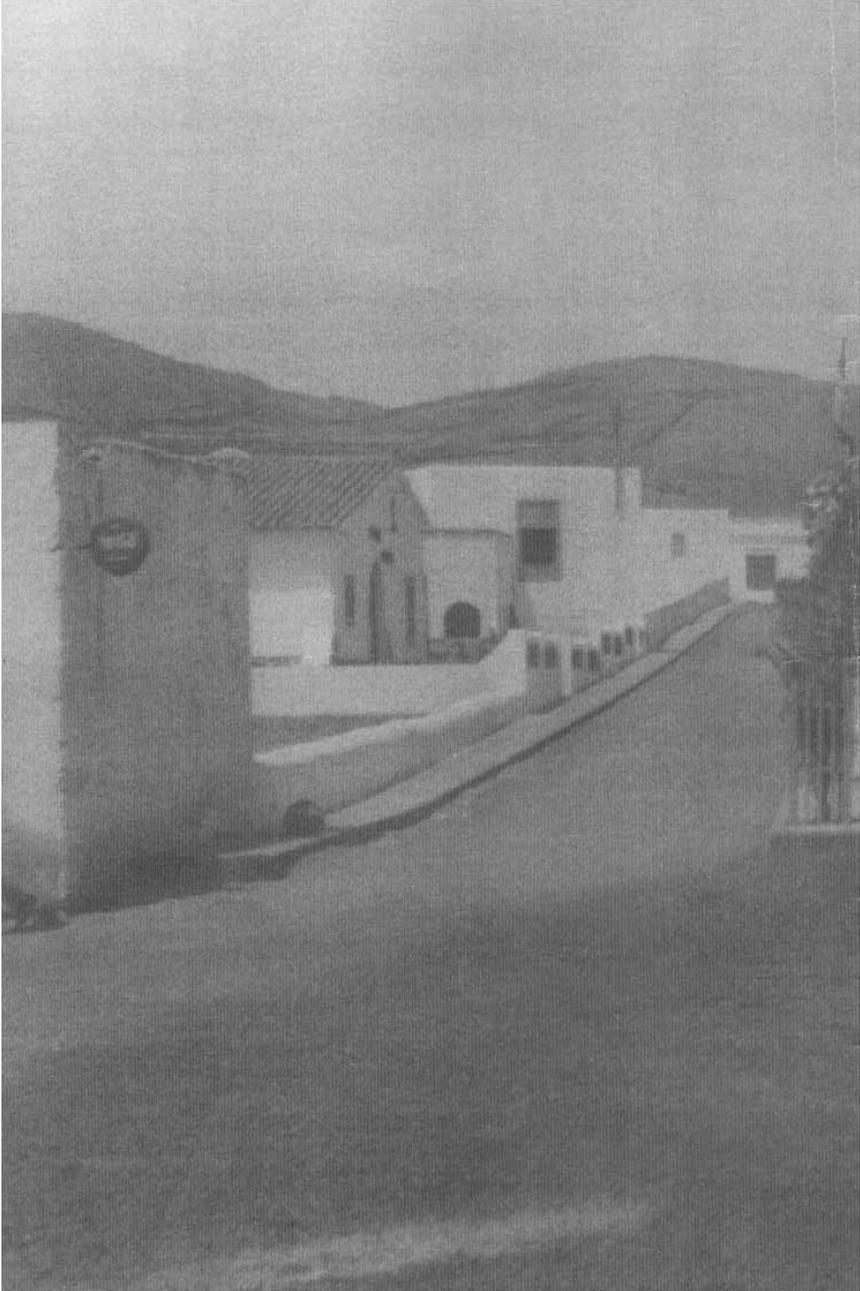
Plaza de San Bartolomé en 1920.



Plano de San Bartolomé a mediados del siglo XIX.



Plaza de San Bartolomé en 1945.



Casa de los Ramírez.



Interior de la casa de los Ramírez.



Casa de Abelardo Fuentes.



Iglesia de San Bartolomé en 1915.



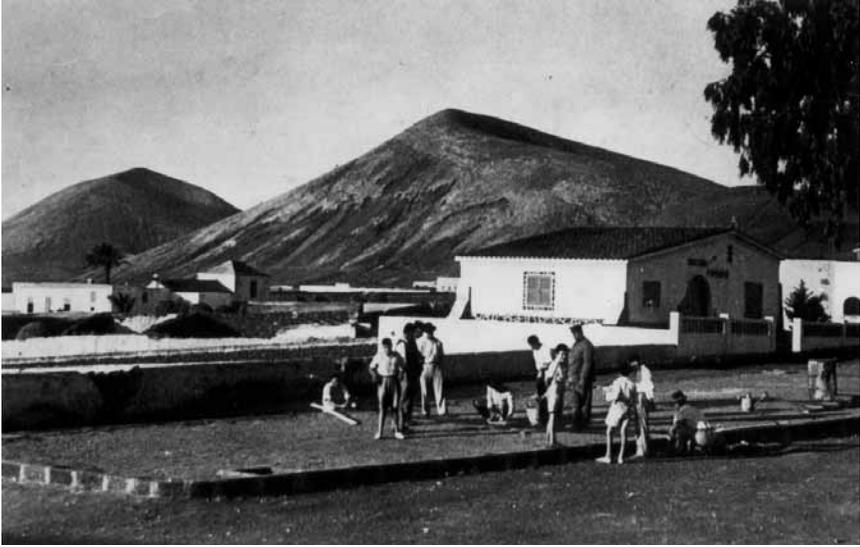
Salida de misa en 1919.



Casa de los Martínez.



Plaza de San Bartolomé en 1948.



Construcción de la plaza en 1953.



Casa de María Félix Martín.



Torre del Ayuntamiento en 1968.



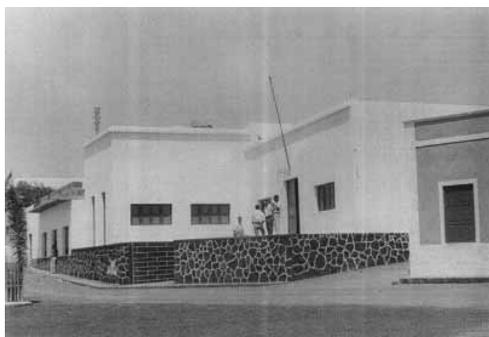
Plaza de San Bartolomé en 1962.



La plaza de San Bartolomé el día de Corpus Christi en 1956.



Plaza de San Bartolomé en 1979.



Sociedad El Porvenir en 1966.



Plaza de San Bartolomé en 1984.